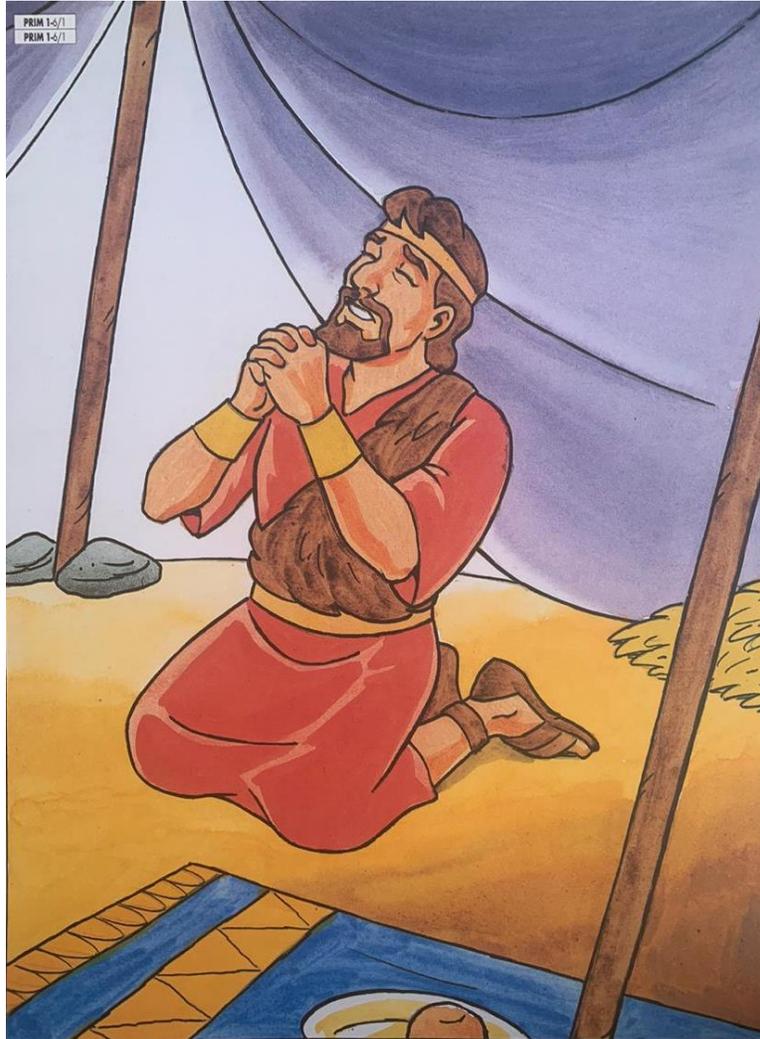


LECCIÓN #6

MELLIZOS MUY DIFERENTES



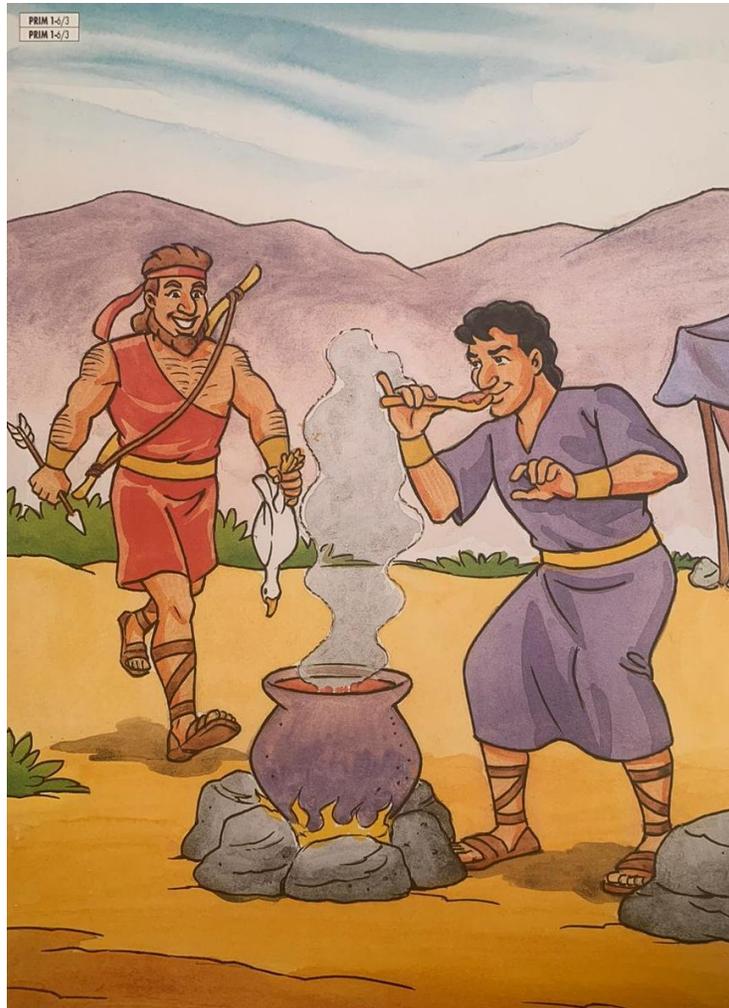
Isaac y Rebeca estaban felices en su matrimonio. Sin embargo, el tiempo pasó y pasó, y nada de hijos. Rebeca no podía tener hijos. Entonces, Isaac fue a hablar con Dios, pues se acordó que su madre antes tampoco había podido tener hijos. Él sabía que Dios podía hacer milagros.

Isaac oró a Dios y su oración fue respondida. Rebeca quedó embarazada. Ciertamente la pareja debió haber estado muy feliz.



Pero el embarazo de Rebeca era diferente. Dios la había bendecido no sólo con un hijo, sino con dos. Los bebés no se llevaban bien. La Biblia dice que aún en la barriga ya peleaban. Preocupada, Rebeca oró al Señor preguntando que estaba sucediendo. El Señor le respondió: En tu vientre hay dos pueblos. Un pueblo será más fuerte que el otro, y el mayor será dominado por el más joven.

Pasados los meses los bebés nacieron. El primero nació pelirrojo y todo velludo; lo llamaron Esaú. El segundo nació y lo llamaron Jacob. Que alegría tan grande en el hogar de Isaac y Rebeca.



Cuando eran muchachos, sus gustos eran totalmente diferentes. A Esaú le gustaba la vida del campo y cazar. Jacob era sosegado, le gustaba estar dentro de casa y cocinar. Un día cuando Jacob estaba preparando un guisado muy sabroso, Esaú llegó del campo muy cansado. Él tenía mucha hambre. Fue a Jacob y le dijo: Por favor, dame un poco de esa comida. Pero Jacob, que era muy astuto, respondió: Yo te doy, pero sólo si me das las bendiciones de Dios que te pertenecen por ser el hijo mayor. (En aquella época ser el hijo mayor recibía bendiciones especiales en la familia). Esaú no reparó en lo importante que era esta bendición y sin pensarlo respondió: Te lo puedes quedar, no tiene importancia para mí, te lo prometo.

Jacob apreciaba al Dios de su padre, Isaac, y sus bendiciones, pero Esaú no quería saber mucho de Dios. Así que Jacob quedó con las bendiciones y esto cambió la vida de muchas generaciones.

PALABRA CLAVE

DEBEMOS
AMAR A
DIOS DE
TODO
CORAZÓN

VERSÍCULO

“Por tanto, amen al Señor, nuestro Dios con todo el corazón, con todo el alma e con todas las fuerzas.”

Deuteronomio 6:5

MANUALIDAD

Colorea el corazon.

“Por tanto, amen al Señor, nuestro Dios con todo el corazón, con todo el alma e con todas las fuerzas.”
Deuteronomio 6:5





Actividades

1

Jacob y Esaú eran bien diferentes. Compara y escribe lo que encuentras de diferente entre ellos. Luego colorea el dibujo.



2

En casa de Isaac, todo el mundo hacía alguna cosa para ayudar. ¿Y tú? ¿Te gusta ayudar en casa? Marca las alternativas que muestran lo que puedes hacer para ayudar a la familia vivir unida y feliz.

- a. () Respetar las órdenes dadas por los padres.
- b. () Revolver las cosas de los padres o de los hermanos.
- c. () Mentir a mamá y a papá.
- d. () Pelear con los hermanos.
- e. () Desordenar la casa.
- f. () Ordenar el cuarto.
- g. () Tratar bien a las personas que visitan la casa.
- h. () Guardar los juguetes después de usarlos.